

*Escrivivencia y autoetnografía desde la AfrocuerpA**

Escrivivencia and autoethnography from the AfrocuerpA

JESSICA ESTHER MORENO FERNÁNDEZ**

Abstract

This article is based on doctoral research that studies the manifestations of resistance in AfrocuerpAs in Mexico and Colombia, a process that gave rise to the need to understand and elaborate a methodological proposal for Afrodecolonial research-creation. This proposal is based on Afrodescendant studies, prioritizing sensitivities, emotions and sensations, as well as the artistic creations of black women as knowledge-producing subjects. It takes a journey through the various tools of research and writing of Afrodescendant women from América Latina, taking into account the violence experienced from the intersections of gender-race-class, mainly in academic and intellectual spaces.

Keywords: *black feminisms, studies afro, research methodologies, escritivencia, education*

Resumen

El presente artículo parte de la investigación doctoral que estudia las manifestaciones de resistencia en las AfrocuerpAs en México y Colombia, proceso del cual surge la necesidad de entender y elaborar una propuesta metodológica de investigación-creación afrodecolonial basada en los estudios afrodescendientes, priorizando las sensibilidades, las emociones y sensaciones y las creaciones artísticas de las mujeres negras en cuanto sujetas productoras de conocimiento. Realiza un recorrido por las diversas herramientas de investigación-escritura de mujeres afro de América Latina, que da cuenta de las violencias vividas a partir de las intersecciones de género-raza-clase, principalmente en los espacios académicos e intelectuales.

Palabras clave: *feminismos negros, estudios afro, metodologías de investigación, escritivencia, educación*

Introducción

El presente artículo realiza un análisis sobre la situación actual de las mujeres afrodescendientes en la academia, la valoración de sus producciones, así como de las propuestas metodológicas que han surgido en su forma de escritura. Se buscó información de mujeres afrodescendientes académicas o de institutos de investigación en la Ciudad de México y Bogotá, pues este artículo está ligado a una investigación doctoral sobre mujeres afrouurbanas de estas ciudades. Las mujeres afrodescendientes latinoamericanas han apostado por crear formas “otras” de escribir, investigar y plantear el conocimiento, lo cual ha devenido en una serie de propuestas con una base en común. Al estudiar estos casos, se encuentran las similitudes y cruces que permiten plantear una metodología de investigación-creación afrofeminista decolonial que se desarrolla en la parte final del artículo.

* Artículo recibido el 13/08/25 y aceptado el 11/12/25.

** Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras. Circuito interior s/n, C.U., 04510 Coyoacán, Ciudad de México <jessicaesthermorenodoctorado@gmail.com>.

La realidad de las mujeres afrodescendientes en *América Latina*,¹ específicamente en México y en Colombia, dentro de la academia e institutos de investigación revela en cifras la desigualdad a la que se enfrentan para acceder y permanecer en dichos espacios. Esta brecha cultural, social y económica, derivada de las intersecciones género, raza y clase, las coloca en desventaja en los diferentes ámbitos educativos. En Colombia, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Calidad de Vida 2023,² sólo 7.5% de la población se autorreconoce como negras/os, afrodescendientes o afrocolombianas/os, hay un total de 4.67 millones de personas negras, afrodescendientes, raizales y palenqueras. De dicha población, sólo 6.7% tiene acceso a la educación superior y apenas 1.8% a educación de posgrado, además, de ese porcentaje, únicamente una pequeña parte corresponde a las mujeres, lo cual evidencia un racismo académico e institucional. En México, en términos educativos, como lo indica un trabajo realizado por el Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujeres 2021) publicado en su revista *Desigualdad en Cifras*, basado en la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 (Leite y Meza Olguín 2018), existe una gran desventaja social de la población afrodescendiente frente a la población considerada blanca y/o mestiza, lo cual da como resultado que de las mujeres con estudios superiores sólo tres de cada cien sean afrodescendientes.

Los indicadores muestran una realidad que refleja las desigualdades y dificultades de dicha población respecto al acceso, permanencia y conclusión de un periodo educativo. Muchas veces, la permanencia en los procesos educativos deja de ser prioritaria, en virtud de que las desigualdades económicas y/o sociales permean la continuidad de los estudios, pues se prefiere resolver la vida individual y familiar antes de proseguir con la educación.

Aun así, a pesar de todas las dificultades, existen mujeres afro académicas, docentes e investigadoras que desde su experiencia de vida dialogan sobre temáticas relacionadas con el racismo, la reparación histórica o la memoria, entre otros temas que atañen a los estudios afrodescendientes. Este proceso de investigación y escritura,³ que muchas veces es dialogado desde las artes, no sólo tiene como objetivo la producción académica, sino que también se realiza para combatir de alguna manera el racismo académico y estructural. Estas narrativas son de mujeres negras que han vivenciado⁴ los estragos del racismo en sus *AfrocuerpAs*,⁵ a través de sus historias personales, familiares, sociales y académicas, por lo que dialogan entre ellas mismas, lo que da lugar a un modo genuino de evidenciarlas.

Para bell hooks (2008) estas realidades constatan las teorías raciales en los círculos epistémicos que reafirman el constructo social de que las mujeres negras puedan ser vistas solo como dos posibilidades: el estereotipo de la madre negra cuidadora y/o la representación de la mujer negra salvaje, sexual. Ambas, inferiores intelectualmente.

el discurso racista se hace consistir en el terreno del cuerpo, en la piel, en la imagen que se ha nombrado como negra, no por la propia persona, sino por otros, que nombran lo que es superior o inferior en términos de color de piel. Desde un lugar de ideal “blanco” se configura una imagen narcisista de superioridad y en otro lugar, el negro se representa lo inferior, lo empobrecido [Solano-Zamudio y Castañeda-Gamboa 2024: 5].

Estos estereotipos impiden a dichas mujeres incorporarse a los círculos intelectuales, pues no se considera que tengan la capacidad de análisis y reflexión sociopolítica, ni siquiera de sus propios cuerpos e his-

¹ Usaremos el término de la afrobrasileña Lélia Gonzales para nombrar este territorio (América Latina), de modo que se apuesta por cambiar el concepto que determina la conexión con Europa y así se da valor a la historia del componente africano que lo conforma. Por tal razón, proponemos no reproducir esta imposición, y es así que hacemos una propuesta de entender y asumir la historia heredada en los cuerpos colonizados, reivindicar la historia de los pueblos originarios, el cruce de las africanías, pero al mismo tiempo la herencia española y heridas coloniales cruciales de estos territorios.

² La Encuesta Nacional de Calidad de Vida, realizada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) de Colombia, cuantifica y caracteriza las condiciones de vida de los hogares que habitan en el país, como son: vivienda, educación, salud, cuidado de los niños, uso de tecnologías de la información y la comunicación, tenencia de bienes y percepción sobre las condiciones de vida en el hogar, entre otras. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/salud/calidad-de-vida-ecv/encuesta-nacional-de-calidad-de-vida-ecv-2023>.

³ Durante todo el documento, cuando se habla de “escritura” estamos hablando de producción de conocimiento científico, creaciones literarias, pero también de procesos artísticos que contienen resultados de investigaciones referentes a los cuerpos y sus efectos interseccionales.

⁴ Partimos de la diferencia entre vivido y vivenciado ya que este último término se refiere al acontecimiento que además de acontecer atraviesa las sensibilidades corporales y emocionales, lo cual provoca una reflexión y concientización de los hechos, acto que se vuelve personal y subjetivo.

⁵ *AfrocuerpA* es un concepto dialogado en mi tesis de maestría “Procesos de autorreconocimiento a través de Poéticas y Sonoridades de Mujeres Afrodescendientes de la Costa Chica, México y el Cesar, Colombia”. La palabra trata de englobar los sentires y experiencias vividas por un cuerpo con intersecciones de género, raza y clase, además de experiencias geográficas, individuales y sociales que construyen su identidad.

torias. Una buena parte de la sociedad las encierra en un concepto que no les permite entrar a dichos espacios, lo que deja por fuera sus producciones, y convierte ese espacio en una constante lucha por la validación y difusión de su trabajo “quem possui o privilégio social, possui o privilégio epistêmico, uma vez que o modelo valorizado e universal de ciência è branco” [quien posee el privilegio social, posee el privilegio epistémico, ya que el modelo valorizado y universal de la ciencia es blanco] (Ribeiro 2020: 24). Lélia Gonzales (1984) también expone las superioridades blanco-heteropatriarcales de la investigación y la ciencia, un lugar donde se decide, desde una jerarquización racial, cuáles voces pueden hablar y cuáles no, lo que propicia el racismo epistémico. La falta de visibilidad de las producciones afrodescendientes pone de manifiesto las desigualdades del discurso intelectual y alimenta el racismo y el sexismo de una academia hegemónica de discurso colonial.

Para bell hooks (2008) ésta es una fase más de la esclavitud moderna que coloca nuestros cuerpos en un espacio de consumo, más que de producción de conocimiento.

Essas representações incutiram na consciência de todos a ideia de que as negras eram só corpo sem mente. A aceitação cultural dessas representações continua a informar a maneira como as negras são encaradas. Vistas como símbolo sexual os corpos femininos negros são postos numa categoria em termos culturais tida como bastante distante da vida mental.⁶

Lélia Gonzales (1984) llama a ese estereotipo “lugar de posición natural” al cual la sociedad las ha limitado, pues se ve a las mujeres negras como objetos sexuales incapaces de realizar estudios que contengan información sobre los diversos aspectos sociopolíticos, lo que niega así su pertenencia a dichos espacios. Algunos de los aspectos que nos permiten confirmar estas afirmaciones son: la falta de profesoras o investigadoras negras en las universidades, y de un programa que focalice las necesidades de la población estudiantil afro; la no existencia de tutoras especializadas en temas afrodescendientes; la falta de referencias bibliográficas afro en los ejes temáticos; escasos documentos de estudios negros en las bibliotecas; la no citación de investigadoras negras en los documentos, entre otras. En agosto de 2025 conversé en la Ciudad de México con la doctora Itza Varela Huerta, especialista en

temas afrodescendientes en México, y me confirmó esta exigua presencia de docentes afro en las instituciones de educación en México, sobre todo en nivel de posgrado, donde apenas se cuentan ocho docentes o investigadoras afrodescendientes en las instituciones educativas de la Ciudad de México. En Colombia, por su parte, la cifra aumenta un poco, sin embargo sigue siendo baja, además de que los dos posgrados en temas afrodescendientes pertenecen a universidades privadas, donde el acceso a la comunidad negra es difícil. Varela mencionó que muchas veces esto se debe a las violencias que suceden en la academia derivadas tanto del clasismo y del racismo hacia las personas con marcas racializantes en su cuerpo y su pensamiento como de la certeza de la mala calidad en la educación en las poblaciones negras, que provoca que el acceso a un posgrado sea aún más complicado.

La escritura de las mujeres negras ha luchado contra el racismo epistémico abriendo brecha, pues rompe con los academicismos establecidos, por lo que ha dejado huella en las formas y discursos. Este texto pretende focalizarse en el modo de escritura autobiográfica como una metodología, pues cuando se realiza un proceso de investigación o producción de conocimiento basado en los cuerpos racializados hay aspectos personales que se tienen en cuenta para entender la dimensión sociopolítica, por lo que este quiebre de estructura es parte de una apuesta como lógica cimarrona. Escritoras como bell hooks, con sus textos como *Respondona*, o Vilma Piedade con su libro *Doloridade*, dialogan sobre las heridas del racismo en el cuerpo y los modos de relacionamiento que se repiten en las mujeres racializadas como consecuencias del mismo, lo entrecruzan con sus propias historias y con ello dan un argumento de dicha realidad. Es por eso que en este documento planteo escritos de mi autoría como una apuesta epistemológica.

La propuesta afrodecolonial de producción de conocimiento y escritura está ligada a una apuesta política antirracial en pro de deconstruir los modos en que es abordado el conocimiento, la investigación y la escritura. La escritura de mujeres negras está basada en una metodología que toma en cuenta los afrofeminismos, las producciones literarias africanas y diaspóricas, que se convierten en acciones afirmativas y reparaciones históricas contra este esclavismo moderno en cuestiones epistémicas. Es así que, para las autoras negras, la escritura es un espacio donde las experiencias dan cuenta de la realidad, pero, al mismo

⁶ Estas representaciones inculcaron en la conciencia de todos la idea de que las mujeres negras eran sólo cuerpo sin mente. La aceptación cultural de estas representaciones sigue influyendo en la forma en que se percibe a las mujeres negras. Considerados como símbolos sexuales, los cuerpos femeninos negros se sitúan en una categoría cultural muy alejada de la vida mental (hooks 1995: 3).

tiempo, se apuesta por una reexistencia, ya que problematiza lo íntimo con lo social y colectivo, al desafiar la hegemonía del saber.

Nada de nós, sim nós⁷

Escribir sobre, con y para nosotras es pensar en cómo las intersecciones de raza, clase y género también dialogan en la producción de conocimiento, como dice Grada Kilomba “aquí estamos hablando en nuestro nombre” (Kilomba 2008: 12). Escribir como una mujer negra latinoamericana implica generar epistemologías e investigaciones que parten de las historias propias, generar una metodología como la narrativa en primera persona en cuanto forma de ejemplificar y argumentar las hipótesis. Para romper con los academicismos blancos eurocéntricos tendríamos que pensar que las formas en que se realiza esta escritura están marcadas por los racismos vividos y sentidos en las AfrocorpAs, por lo tanto, tienen un modo característico de nombrarse. No se puede escribir sobre nosotras simplemente si se siguen las reglas y estructuras que marcan una academia blanqueada y heteropatriarcal, que colocan al sujeto de la investigación a una distancia que no se entrecruza con la propia historia. Se atraviesan los sentipensares y las sensibilidades de un cuerpo racializado y negado a la existencia, por lo que la manera de dialogar toma otro sentido y, por lo tanto, otra narrativa.

Esta apuesta política de metodología y escritura ha sido abordada por varias mujeres racializadas, desde la chicana Gloria Anzaldúa con su texto “Carta a escritoras del tercer mundo” hasta Conceição Evaristo en su propuesta de *escrevivencia*, donde se encuentran las diversas formas de escrituras de mujeres racializadas que buscan maneras ‘otras’ de escribir, redactar, componer artística y literariamente, y así apuestan por reivindicar la investigación afrofeminista. Es por eso que escribir de, para, desde y con nosotras es un acto político en pro de la visibilización de nuestras historias, de nuestros estudios, nuestro arte e investigaciones realizadas. El concepto de Sueli Carneiro (2003) de ennegrecer el feminismo resulta crucial para transpolar a “ennegrecer la academia”, término que ya se ha utilizado por algunas colectivas afro en centros educativos, como la Cátedra Antirracista de la BA, en Argentina; el Centro de Estudios Africanos y Orientales de la Universidad Federal de Bahía (UFBA) en Brasil, el Centro de Estudios Afro-mexicanos Tembembe, con su Escuela Afrodecolonial,

en México o el Centro de Estudios Afrocolombianos, en Bogotá, como propuesta que nos invita a retomar narrativas africanas y diaspóricas de investigar-crear. Ennegrecer es asumir las intersecciones y a partir de ahí proponer una academia más humanizante y cuidadosa.

Mujeres negras como Audre Lorde (1984), bell hooks (1995), Lélia Gonzales (1984), Grada Kilomba (2008) y Djamila Ribeiro (2017), entre otras, han propuesto varias acciones para “ennegrecer la academia” a través de su escritura. Iniciativas que nacen de entender las violencias que recibe un cuerpo racializado que busca su reexistencia por medio de estos actos.

Ejemplos como romper las estructuras semánticas academicistas, cambiar el orden lógico de frases o enunciados, hablar en primera persona en una investigación científica, como la tesis posgradual (UFBA, Brasil) de la afrobrasileña Angela María de Souza, donde dialoga sobre las teorizaciones científicas entrecruzadas por la intersección de raza y género en Bahía, mezclar idiomas latinoamericanos –Gloria Anzaldúa en *Borderland*–, hacer cruces entre teorizaciones y experiencias, mezcla de narrativas con conceptualizaciones, reflexiones epistemológicas con poesía, conceptos con sonidos o gráfica e imágenes, como son los proyectos del Posgrado en Estudios Artísticos en la Universidad Distrital de Bogotá.

Otra acción es la tendencia de mujeres a colocar sus nombres propios en minúsculas como una forma de trastocar el lenguaje y su jerarquización, tales ejemplos los observamos en bell hooks y valeria flores, entre otras. Para bell hooks colocar su nombre en minúscula es resaltar el contenido de lo que escribe, poniendo énfasis en realizar una escritura informal y accesible a cualquier persona, sobre todo “se dedica a escribir por y para las mujeres de clase baja” (Salazar 2021: 2) con la intención de romper también con la brecha clasista. Así también es que hooks apuesta por romper la identidad impuesta socialmente y centrarse en el contenido del discurso.

Audre Lorde y Gloria Anzaldúa apuestan por la palabra como lugar de combate, para pensar la escritura como un espacio político de transformación. Anzaldúa percibe la escritura no sólo como un proceso de narrativa de realidad, sino como un proceso de transformación de la verdad; por lo tanto es un acto político, al ser la construcción de una identidad fronteriza. A partir de este planteamiento, la escritura de Anzaldúa contiene propuestas como la narrativa de las *corpAs frontera*. Ésta, dialogada desde una mezcla de los lenguajes, incluso genera uno nuevo: el idioma de los

⁷ Nada de nosotras, sin nosotras.

despreciados, los refugiados, los migrantes, los fronterizos. El uso y construcción de nuevas palabras devienen de esta mezcla de identidad, una identidad negada, por lo que las nuevas palabras pueden convertirse en propuestas de conceptualización únicas. Así, también varían los significados de las palabras e, incluso, pueden tener varios motivos, se transgrede la semántica y el cruce de idioma, son “nuevas realidades cognitivas y reapropiación simbólica” (Barrientos 2018: 65).

Para Lélia Gonzales (1984) enfrentar la desobediencia de las estructuras lingüísticas y las reglas gramaticales es dar visibilidad a un legado del idioma de los pueblos que fueron esclavizados. Quebrar la estructura establecida es una propuesta que busca cimarronar a través del lenguaje y romper incluso con el idioma instaurado. Por lo que de este modo llegamos a lo que las colectivas de escritoras y escritores afro en Colombia –Kutusoma, encuentro internacional de narraciones afrodescendientes– han llamado *escrituras cimarronas*, ya que se busca en esa metodología escapar de las reglas establecidas, para crear nuevas formas en la narrativa y, por lo tanto, en el discurso mismo.

Las narrativas de estas autoras apuestan por entrecruzar las experiencias que potencian los sentidos de autoidentificación desde la negritud como condición de vida, para imaginar y crear nuevos códigos para habitar; “define la calidad de la luz bajo la cual formulamos nuestras esperanzas, sueños de supervivencia y cambio, que se plasman primero en palabras, después en ideas y, por fin, en una acción más tangible” (Lorde 2003: 15).

Para Patricia Hill Collins (2000) es importante abordar las historias personales a partir de las cuales las mujeres negras escribimos, pues evidencia las desigualdades raciales y sexistas que se viven por el solo hecho de pertenecer a un cuerpo determinado desde la historia de la esclavitud. Ella plantea una apuesta política de investigación donde se revalorizan estas escrituras como una epistemología “otra”, para entender los efectos de dichas desigualdades. Una mirada desde el Feminismo Negro para entender lo que significa ser una mujer negra, generalmente de clase media o baja, que se coloca en una especie de transgresión ante los intelectuales blancos de clase alta que inhiben su proceso.

Para Gloria Anzaldúa la *autohistoria* dialoga desde los procesos individuales que dan cuenta de las intersecciones que atraviesan los cuerpos negros y fronterizos. Una propuesta que deviene de lo negado y lo invisibilizado y que procura una nueva configuración desde la escritura y el posicionamiento de la palabra

ante las esferas intelectuales, culturales y literarias blanqueadas, por lo que genera una episteme política y apuesta teórica. Lélia Gonzales afirma que evidenciar las experiencias y vivencias de las mujeres negras en su narrativa epistemológica es una estrategia de resistencia que defiende un feminismo afrolatinoamericano, y así se posiciona como una lucha y enfrentamiento al racismo-colonialismo. Bell hooks habla desde nombrarse como una intelectual negra que realiza un balance entre pensamiento y práctica para entender nuestras realidades que no pueden separarse. Djamila Ribeiro apuesta por estos modos de escritura, ya que las experiencias son importantes para el conocimiento, para entender las identidades y, de esta forma, se realiza un pensamiento que construye un proyecto de descolonización epistemológico.

Conceição Evaristo utiliza el término *escrivivencia* para dialogar a partir de sus experiencias y cómo es que estas interseccionalidades son evidentes, escribir desde ser una mujer, negra, pobre, favelada. El concepto nace desde el objetivo de nombrar el discurso de las mujeres negras como una propuesta de escritura literaria, así como de otros campos de conocimiento:



mi sentir, mi palabra y mis pensamientos se convierten en energía que puede llegar a los corazones, espíritus, es decir a los cuerpos, para aportar a las reflexiones tanto dentro de la comunidad, la organización o la vida cotidiana. Al hacerlo, siento que rememoro a mis ancestras y reivindico la herencia de rebeldía que me heredaron [Cabnal 2014: 2].

Una narrativa a partir del cotidiano de lo vivido como pueblo diaspórico, una escritura de sí, que evidencia un sujeto individual, pero que al mismo tiempo habla de un sujeto colectivo, porque extrapola la historia individual que representa la historia de una colectividad. Los cuerpos racializados comparten heridas derivadas del racismo, resultado de acciones que se viven en la cotidianidad. De modo que cuando se narran estos actos, aun así se individualicen, se da una identificación que resuena en los otros cuerpos, provocando empatía. Entonces, al narrar una historia individual que se repite y se identifica, se da cuenta de cómo es que los sujetos racializados sufren las heridas coloniales. De esta manera, al hablar de este personaje individual se evidencia el comportamiento colectivo de una sociedad y sus relacionamientos ante los estereotipos racistas instaurados.

La escritividad tiene un fundamento que está ligado con el momento histórico de los pueblos africanos y afrodescendientes, ya que da una indagación de nuestra memoria. Evaristo (1994) postula que es una reparación histórica para reivindicar la producción que las mujeres esclavizadas realizaban desde ese momento, ya que ellas fueron educadoras y oradoras en todos los sentidos de la cotidianidad. Entonces, la esclavización trascendía a la propia palabra de esas mujeres, mayormente cuando era realizada en un lenguaje que no era el suyo. No se debe suponer que la escritividad sea un espacio narcisista, pues es una escritura desde un cuerpo negro, un cuerpo negro que no ha sido valorado como un cuerpo bello, sino para ser usado y sexualizado. La “escritividad es como el espejo de Oxun, en el espejo de Oxun⁸ el cuerpo negro que se observa percibe su dignidad, percibe su individualidad, percibe su belleza y se potencia, al momento de potencializarse el sujeto está

listo para potencializar al otro”,⁹ es por eso que la mirada desde el cuerpo negro desde la individualidad puede potencializar y hacer ver la colectividad. Dentro de la escritividad es importante tomar las narrativas propias de los pueblos negros, primero que nada para dar visibilidad a lo que se ha negado como episteme, y se anexa las lecturas que son más cercana a estos cuerpos.

La esclavización de la palabra sigue vigente en la actualidad, al ser negada e invisibilizada, está ligada a la condición económico-social a la que pertenecen las cuerpos racializadas. La liberación y apropiación de la palabra propone hacerlo en su propia forma, que no necesariamente tiene que ser como la establecida desde la hegemonía blanca, por lo que hace de esa forma un modo de resistencia.

Es así que las experiencias de los cuerpos afrofemeninos se plantean como un estudio que da cuenta de dichos efectos, por lo que escribir en primera persona es vital, ya que se dialoga con las estructuras sociales de una herida colonial contenida en el cuerpo y sus experiencias.

Narrativa Negra

Desde esta perspectiva dialógica que deviene del Feminismo Negro, se pasa a los feminismos de(s)coloniales y se llega a lo que Mara Viveros (2020) identifica como *Estudios Afrofemeninos del Tercer Mundo*. Estos estudios están delimitados en América Latina, pues contienen la historia que determina la existencia y relacionamiento de los cuerpos de estos territorios. Es a partir de esto, y de las diversas propuestas de las mujeres negras que han abordado la escritura como una lógica cimarrona, que se proponen estos puntos como herramienta metodológica de la investigación-creación afrodecolonial:

- *Comunalidad-cuidados-cotidianidad*. Este punto es indispensable ya que se habla de aspectos de la corporalidad y los sentipensares¹⁰ con otras mujeres, por lo que es importante poner énfasis en los cuidados y el acompañamiento en las

⁸ Oxun, diosa perteneciente al panteón Yoruba, considerada en el candomblé, religión de matriz africana en Brasil, la orisha que representa el río, las aguas dulces.

⁹ Parafraseando a Conceição Evaristo en su entrevista. “La escritividad, la escritura marcada en la Feria del Libro Independiente” [video live-entrevista]. Facebook, 22 de septiembre de 2020. <https://www.facebook.com/watch/?v=1594671090741545>.

¹⁰ El concepto de *sentipensar*, trabajando por el sociólogo Orlando Fals Borda, atañe a eliminar las barreras entre el pensamiento y el sentir, pensar con los sentimientos, el cuerpo y el corazón, por lo que dialoga desde un mundo más conectado con la naturaleza, antiespecista y desde la colectividad. Para Fals Borda, el sentipensar está presente en las comunidades del Caribe colombiano donde la naturaleza es el eje de la supervivencia, por lo que no se separa la emoción de la razón, ni la mente del cuerpo.

actividades cotidianas. Así como también enfatizar en el sentido de la colectividad en todos los sentidos, ya que se involucra en la generación de vínculos que permiten otras lecturas posibles.

- *Lugar de fala* (Djamila Ribeiro 2020). Las mujeres negras tenemos una posición en la sociedad que genera un punto de vista diferente a otras, se perciben las desigualdades y opresiones, a partir de las cuales las experiencias dialogan. Todas tenemos un lugar desde donde hablamos, es por eso que el punto de partida comienza cuando la investigadora se cuestiona su posición en la sociedad. ¿Desde dónde se dialoga?, ¿cuál es mi posición en el mundo?, ¿cuáles son mis interseccionalidades y mis privilegios? La importancia de situar a la investigadora no como una simple observadora y sujeto apartado.
- *Pretagonismo*. El pretagonismo es una propuesta para colocar a los cuerpos negros en el centro temático, apuesta así por el reconocimiento y la reparación histórica. Buscar, referenciar, citar, dialogar desde las AfrocorpAs que históricamente han sido negadas. Se apuesta por tomar en cuenta a autoras mujeres, principalmente racializadas, ya que son ellas quienes pueden y deben hablar de las intersecciones que les atraviesan en el cuerpo. Así se habla desde la *doloridad* como lo plantea Vilma Piedade (2017). Apuesta por la visibilización de los *estudios afrodescendientes*, realizados sobre todo por mujeres negras y abrirse camino en la academia.
- *Corposentires y sentipensares*. Esta metodología está basada en los estudios sobre el cuerpo y su entendimiento a partir de los sentires y las emociones. Es importante nombrar para, con ello, aportar desde distintas áreas, por lo que este trabajo pretende abrir camino de la trans-inter-(in)disciplinariedad. En la conceptualización no puede estar negada la intersensibilidad, sino que es a partir de ella que se busca entender.
- *Pensamiento político afrofeminista*. Esta epistemología se funda en los postulados de Hill Collins y Grada Kilomba, así como en la escritividad de Conceição Evaristo, quienes plantean dos ejes que no pueden ir por separado, pues es en el cruce donde se propicia el conocimiento:

CONTENIDO TEMÁTICO: Abordaje de los estudios afrodescendientes y su teorización conceptual.

ENFOQUE EPISTEMOLÓGICO: Parte de las experiencias concretas de las mujeres negras como conocimiento situado, ya que confirma las teorizaciones en la sistematización de la experiencia de quienes las estudian.

- *Escritura afrofeminista “Negrescritura”*: Esta propuesta tiene como antecedente la conceptualización del *pretuguês*, de Lélia Gonzales. Ella crea este concepto para pensar el portugués hablado en Brasil por la población negra, el cual caracteriza a dicha población. Su planteamiento parte de eliminar ciertas letras en algunas palabras, mezclar palabras africanas, mezclar y construir otras, todo para construir una identidad afrobrasileña que dialoga con un idioma heredado, pero retoma los saberes africanos, por lo que reivindica la memoria. A partir de esta y otras acciones lingüísticas de mujeres negras antes elaboradas, se busca explorar maneras “otras” de lógica semántica, variación de significados, romper las estructuras lingüísticas, así como mezclar conceptualizaciones con escritivencias y teorizaciones. Todas las propuestas de quiebre deben tener una justificación y argumentación basada en una lógica cimarrona del lenguaje.
- *Los estudios de las corporeidades, performatividades e intersensibilidades*, como un proceso de investigación-creación que indaga el tejido social y político de las intersensibilidades y la estesis o modos del sentir vinculado en prácticas artísticas, estéticas de la vida diaria y de las culturas. Esta línea está guiada por los *estudios artísticos*, cuya epistemología propone acciones ligadas a



las herramientas artísticas como punto de partida de la investigación, algunos ejemplos de éstos son:

Corpografías. Mapas corporales de identificación de historias, momentos y sentires. Memoria histórica corporal.

Sonografías. Procesos identitarios a través de exploraciones sonoras en el espacio.

Etnografía Afrofeminista. Etnografía que dialoga con las vivencias y experiencias, con responsabilidad de cuidados y cotidianidad. Focalizada en las sensaciones, emociones y sentires.

Escritura performática. Abordar la escritura tratando de quebrar el orden lógico y dejar fluir las palabras, para encontrar otros modos de abordar las frases.

Comadreo y parrandatorio [entrevistas en clave afrofeminista]. Propiciar espacios de cuidado y respeto dentro de la cotidianidad para entrevistar de modo menos rígido, propiciando un momento de escucha y sanación.

- *La teorización y la praxis.* La propuesta de investigación-creación deviene de una apuesta política que acompaña las teorías con las prácticas políticas de agenciamiento. Al tratarse de una investigación de estudios afrofeministas debe encontrar la congruencia entre la investigación y la praxis. Por lo tanto, la investigadora debe y tiene la responsabilidad de acompañar los procesos políticos desde cualquier trinchera que acompañe los movimientos antirracistas, generando una congruencia entre las esferas de visibilidad académica y la cotidianidad.

Conclusiones

Puede concluirse que la presencia de las mujeres afrodescendientes en los niveles educativos nivel medio y medio superior es limitada, por una serie de condiciones y circunstancias derivadas del racismo estructural. La presencia y permanencia de ellas en estos espacios es una constante lucha para romper con los estereotipos que rodean estos cuerpos racializados. Resulta importante diferenciar las intersecciones de las mujeres negras, ya que son atravesadas por construcciones sociales que son vistas y vividas desde nuestras AfrocuerpAs. Es preciso identificar los sistemas de opresión que nos afectan para entender des-

de dónde se escribe y para qué, ya que así se expresan las emociones y sensaciones resultantes de estos efectos, como lo menciona Vilma Piedade (2017), desde la doloridad.

No obstante, a pesar de estas realidades, hay mujeres afrodescendientes que resisten y se hacen presentes en los círculos académicos, no sólo con accionar sino con propuestas para dialogar con unas formas “otras” de investigación-creación y producción de conocimiento. En este artículo se realizó una sistematización de las propuestas teóricas de mujeres afrodescendientes de América Latina que abordan dicho acto como una forma que caracteriza no sólo los estudios afrodescendientes investigativos, sino un análisis a partir de las experiencias que dan cuenta de estas desigualdades. A la par se propuso una serie de herramientas metodológicas que pueden aportar “otras” maneras de abordar los procesos investigativos, ya que parten del cruce de las intersensibilidades y cuidados indispensables para trabajar desde y con cuerpos racializados.

Dice Djamila Ribeiro “el silencio se impone a los sujetos que han sido colonizados” (2020: 72), por lo que el uso de la palabra, la escritura y los procesos de construcción de pensamiento también han sido silenciados. Las mujeres negras de América Latina han elaborado varias propuestas a través de lógicas cimarronas para ejemplificar y combatir estas realidades. Para Collins, la mirada del oprimido no es sólo la perspectiva del subalterno, es ver el mundo desde otra mirada, otra geografía y otra ideología. Grada Kilomba nos hace reflexionar incluso en esa imagen de Anastasia,¹¹ la mujer esclavizada, que contiene una máscara para no hablar, castigo impuesto por los amos a las personas esclavizadas para que no hablaran o se alimentaran, pensar que la palabra sea dada como un acto de liberación, dialogar no únicamente sobre los procesos que atañen al racismo, sino hablar de cualquier aspecto de la ciencia o las humanidades, permitiendo otros saberes, validarlos y generar una reparación histórica que elimine estas desigualdades.

Queremos hablar de nosotras, sobre nosotras, hablarlo a nuestras maneras y formas, porque somos nosotras quienes hemos experimentado esta exclusión, negación y silencio en todas las esferas sociales. Romper con los academicismos blancoeuropeos es un acto de cimarronaje, de rebelión, hasta que nuestra voz sea legitimada para combatir los estereotipos impuestos en nuestras AfrocuerpAs.

¹¹ Se desconoce el nombre africano de la mujer de esta imagen, pero se sabe que ella era una princesa Nagô/Yoruba, hija del rey Kimbundu, nacida en Angola y llevada a la fuerza a Bahía durante el periodo de la esclavitud.

Fuentes

- Barrientos, Panchiba. 2018. "Contar historias y dibujar sobre arena. Autohistoria, escritura e identidad en la obra de Gloria Anzaldúa". *LIMINALES. Escritos de psicología y sociedad* 7, núm. 13: 61-82.
- Cabnal, Lorena. 2014. *Despatriarcalización del Territorio Cuerpo. Un acto político y cosmogónico para descolonizarnos*. Guatemala: s/e.
- Carneiro, Sueli. (2003). "Enegrecer o feminismo: a situação da mulher negra na América Latina a partir de uma perspectiva de gênero". En *Racismos contemporâneos*, 49-58. Río de Janeiro: Takano Editora.
- Evaristo, Conceição. 1994. "Literatura negra: uma poética de nossa afro-brasilidade". Disertación de maestría en Literatura Brasileira. Pontificia Universidade Católica do Río de Janeiro.
- Evaristo, Conceição. 2020. "La escriturancia, la escritura marcada". Video-live-entrevista en la Feria del Libro Independiente, 21 de septiembre. <https://www.facebook.com/watch/?v=1594671090741545>.
- Gonzales, Lélia. 1984. "Racismo e sexismo na cultura brasileira". En *Ciências Sociais Hoje*, 223-244. https://ics.ufal.br/pt-br/pos-graduacao/mestrado-em-antropologia/selecao/regular/2021/bibliografia-para-ensaio-teorico/lelia-gonzales-racismo-e-sexismo.pdf?utm_source=chatgpt.com
- Hill Collins, Patricia. 2000. *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness, and the Politics of Empowerment*. 2ª ed. Nueva York: Routledge.
- hooks, bell. 1995. "Intelectuais negras". *Revista Estudos Feministas* 3, núm. 2, 464-478.
- hooks, bell. 2008. "Vivendo de Amor". *Nalui Dread* (blog). http://naluidread.blogspot.com/2008/06/vivendo-de-amor-bell-hooks-o-amor-cura_9183.html.
- ILEX Acción Jurídica. 2018. "Colombia afro: ¿Cuántxs somos y dónde estamos? Censo 2018. Derechos políticos y representación". <https://ilexaccionjuridica.org/estadisticas-de-la-poblacion-afrocolombiana/>.
- Inmujeres (Instituto Nacional de las Mujeres). 2021. *Desigualdad en cifras* 7, boletín núm. 5 (mayo). http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/BA7N05_15072021.pdf.
- Kilomba, Grada. 2008. *Plantation Memories: Episodes of Everyday Racism*. Münster: Unrast Verlag.
- Leite, Paula y Adrián Meza Olguín, coords. 2018. *Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017. Prontuario de resultados*. Ciudad de México: Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. https://www.conapred.gob.mx/assets/publicaciones/docs/ProntuarioEnadis2017_2018_Ax.pdf.
- Lorde, Audre. 1984. "The master's tools will never dismantle the master's house". En *Sister Outsider: Essays and Speeches*. Freedom, CA: Crossing Press.
- Lorde, Audre. 2003. *La hermana, la extranjera. Artículos y conferencias*. Madrid: Horas y Horas.
- Piedade, Vilma. 2017. *Doloridade*. São Paulo: Editora Nós.
- Ribeiro, Djamila. 2017. *O que é lugar de fala?* Belo Horizonte: Letramento.
- Ribeiro, Djamila. 2020. *Lugar de fala*. São Paulo: Jandaíra.
- Salazar, Fernanda. 2021. "bell hooks: lo que hacemos es más importante que lo que decimos". *Coordinación para la Igualdad de Género, UNAM*. 25 de septiembre. <https://coordinaciongenero.unam.mx/2021/09/bell-hooks-lo-que-hacemos/>.
- Solano-Zamudio, Milton-Fabián y Gloria-Irina Castañeda-Gamboa. 2024. "Ser negra en la universidad. Una mirada interna y contextual a la participación de mujeres afrocolombianas en la Uniajc de Cali, Colombia". *Revista Iberoamericana de Educación Superior (RIES)* 15, núm. 44: 3-19.
- Viveros Vigoya, Mara. 2020. "Los colores del antirracismo (en América Latina)". *Sexualidad, Salud y Sociedad – Revista Latinoamericana*, núm. 36: 19-34. doi: <https://doi.org/10.1590/1984-6487.sess.2020.36.02.a>.